

Las aguas bravas del deshielo empujan a los navateros por el Cinca

REPORTAJE

Sobrarbe ha celebrado, y ya lleva 35 años, la fiesta de las navatas, con poco caudal pero mucho público

El río Cinca fue ayer protagonista de la fiesta de las navatas, declarada Bien de Interés Inmaterial, que rememora y rinde homenaje desde hace 35 años a los bravos montañeses que practicaban el viejo oficio de bajar la madera por los ríos desde el Pirineo hasta el Mediterráneo. Tres embarcaciones, con 18 navateros, entre ellos una mujer, tomaron la salida en Laspuña para deslizarse por las frías aguas del deshielo procedentes de las faldas del macizo de Monte Perdido. Se cierra así el calendario navatero de la primavera en el Alto Aragón, después de los descensos que ya se han celebrado en el Gállego y en el Aragón-Subordán.

Previamente los del Sobrarbe cogieron fuerzas en un almuerzo popular y rindieron tributo a los pioneros en el monumento de Laspuña, dos de los actos del programa que organiza la Asociación de Navateros de la comarca. Pero la emoción se concentró en el momento de la bajada por el río entre Laspuña y Aínsa,

En la primera navata viajó Alba Betato, de 27 años, la única mujer que se subió este año a los troncos. «Somos muchas más colaborando», quiso aclarar. «Ha sido muy divertido, con muchos



Los navateros que viajaban en la embarcación que salió en primer lugar, entre ellos Alba. DANIEL CASTILLÓN

pasos chulos», contaba, y más de un apuro. «Nos hemos quedado dos veces embarrancados porque no hemos salido con la ola y había poca agua, lo que nos ha dificultado el paso por algunos sitios», explicó esta joven, que el año pasado se estrenó. Fue como un regalo de bodas porque a los pocos meses se casaba. Salieron los primeros, pero los adelanta-

ron y acabaron segundos, aunque en esta fiesta que exalta al río, lo de menos es la posición.

El viaje se prolongó una hora y media. La noche anterior no llovió y además las bajas temperaturas de estos días han frenado el deshielo. Esta temporada también hay menos nieve en el Pirineo aragonés.

El recorrido fue más duro para

la primera navata porque el sábado se había dejado pegada a la orilla para que la gente pudiera hacerse fotos y prácticamente estaba sobre las piedras, lo que obligó a los navateros a empujar. Como recompensa recibieron los aplausos del público en medio de gritos de «¡Guapos!». Las otras dos estaban enganchadas en un chorro de agua que salía de la

central de Laspuña y no tuvieron problemas en la salida.

Daniel Castellón, de la Asociación de Navateros del Sobrarbe, valoró la importante afluencia de público. «Antes la gente solo se colocaba en dos pasos, pero ahora cada vez se conocen más el recorrido y vemos personas en todo el trayecto. Desde el puente de Aínsa, subiendo la escollera, hay unos cuantos kilómetros donde seguirlo muy bien, así como en toda la zona de Escalona y Labuerda». El punto con más aglomeración es el puente de Aínsa, ya en el final, donde son recibidos con un gran aplauso.

Castillón no oculta que a primera hora reinaba la preocupación por el escaso caudal, ya que el frío paró el deshielo de la nieve. Pero finalmente, el río los llevó hasta la meta. Especialmente emocionante resultó la experiencia para Paco Lorite. Fue su bautismo de agua. Aunque lleva tiempo colaborando en la construcción de las embarcaciones, se subió por primera vez ayer a una de ellas para sentir el vértigo de deslizarse por las aguas bravas. Él nació muy lejos del Sobrarbe, en Jaén, pero tiene casa en Laspuña.

Relevo generacional

El relevo generacional está garantizado. Ángel Sallán y Mario Pallaruelo, de 27 años, los mismos que Alba Betato, fueron los más jóvenes, mientras que Daniel Pallaruelo, de 66, era el mayor. Daniel Castellón aseguró que ya hay jóvenes de 16 años que se han acercado a las actividades organizadas por la asociación, «y ellos arrastrarán a otros», de forma que si bien el viejo oficio se perdió y es irrecuperable, no pasará lo mismo con la fiesta que recuerda a los bravos navateros.

MARÍA JOSÉ VILLANUEVA

Rescatan heridas a una escaladora y dos barranquistas en apenas 3 horas

Las tres mujeres, de 25, 30 y 34 años, sufrieron lesiones por caídas. El rescate más complicado ocurrió en Murillo

HUESCA. La Guardia Civil tuvo que auxiliar a tres mujeres accidentadas en la montaña el pasado sábado. Los rescates se sucedieron en poco más de tres horas y en todos los casos fue necesaria la evacuación de las heridas al hospital San Jorge de Huesca.

El primer accidente ocurrió en San Julián de Banzo (Loporzano), donde una barranquista que se encontraba junto a un grupo guiado por una empresa de aventura, en las proximidades del inicio del barranco San Martín de la Val d'Onsera, tropezó y al apoyarse en un compañero se le salió el hombro derecho. La mujer, de 29 años, vecina de Zaragoza, sufría fuertes dolores, por lo que se activó inmediatamente a especialis-

tas del equipo de rescate en montaña de Huesca y al médico del 061, que acudieron a la zona en un vehículo. El grupo estaba cerca del parquin y fue trasladado allí. El médico le hizo una primera atención y luego se la evacuó al hospital con una ambulancia.

Este aviso se dio a las 13.40, a través del 112, y a las 15.30 llegó el segundo, también por el percance de una barranquista, de 34 años y vecina de Burgos, que igualmente iba en un grupo guiado. El accidente ocurrió en el Mascún (Bierge). Haciendo un rápel en una pared, resbaló y se dio un fuerte golpe en la cadera que le impedía continuar.

En el rescate intervino la misma unidad de Huesca, en este caso con apoyo del helicóptero. La accidentada fue localizada en el fondo del barranco. Desde el helicóptero bajó un socorrista con una camilla y luego el médico, que tras una primera exploración decidió su evacuación.

El tercer aviso llegó poco más de una hora después, a las 17.10, también a través del 112. Una escaladora, vecina de Huesca, de 30 años, que se encontraba junto a dos personas más realizando la escalada a la vía Espolón del Gallego en peña Rueba (Murillo de Gallego), sufrió una luxación en el hombro derecho. No podía ir hacia arriba, pese a que estaba a unos 20 metros de la cima, ni bajar a causa del dolor.

El helicóptero llevó hasta allí a los socorristas y al médico. Según explicó la Guardia Civil, fue una maniobra arriesgada debido al fuerte viento, que desestabilizaba la aeronave y le impidió apoyarse en un principio. Tras varios intentos y gracias a la pericia de los pilotos, se logró llegar a la accidentada. Sin quitarse el especialista de la grúa se aseguró a la misma a la escaladora y ambos fueron izados. El médico le redujo la luxación y fue evacuado.

M. J. V.

El campus universitario lleva la divulgación científica hasta los bares

HUESCA. La Facultad de Ciencias de la Salud y del Deporte de Huesca organiza por segundo año el festival de divulgación científica Pint of Science, que traslada las conferencias a los bares. La Sala Genius del Bendita Ruina (Coso bajo, 79) acogerá, los días 20, 21 y 22 de mayo (19.00), esta cita en la que se hablará de nutrición, ecología, actividad física y salud, energía o amor.

Las charlas correrán a cargo de investigadores de la Escuela Politécnica, de la Facultad de Empresa y Gestión Pública, y de la citada Facultad de Ciencias de la Salud, además de la Fundación del Hidrógeno en Aragón.

Acorde con el escenario elegido, las conferencias llevan un título que pretende ser igual de atractivo. El día 20, Gabriel Lozano pronunciará la charla 'Golazo a la osteoporosis', sobre la mejora del hueso con el ejercicio físico y el deporte; y Manuel Gutiérrez hablará de 'El hidrógeno, una cuestión de bares'.

El 21 de mayo, 'Nutrición a ciencia cierta' ilustrará al público sobre alimentos y patrones dietéticos, con Rocío Mateo Gallego. La otra conferencia lleva por título 'Cómo está cambiando la Naturaleza en el siglo XXI' y la pronunciará José Manuel Nicolau.

El 22, Roberto Martínez hablará del 'Aceite de oliva virgen extra, propiedades y perspectivas futuras'; y 'No eres Brad Pitt, pero tampoco estás tan mal', a cargo de Luis Vicente Casalo, ilustrará a los asistentes sobre cómo encontrar pareja ayudados por teorías económicas, del comportamiento, el máquetin y la organización de empresas.

M. J. V.